el sector químico". "La política de precios debe agilizarse" y, para terminar, son necesarias medidas claras de política económica.

CONSTRUCCION. Raúl Celestino Gómez. Director general de Dragados y Construcciones. "En 1975 hemos conocido probablemente la crisis más importante desde el final de la guerra civil. Y este proceso sigue en pie".

ALIMENTACION. Vicente Mortes Alfonso. Presidente de NESTLE. La producción del sector se ha mantenido a los niveles de 1974; la inversión, por el contrario, ha crecido en un 15 por 100. "De cara a 1976 cabe esperar una ligera recuperación de la producción del sector". Y también que se autoricen mayores subidas de precios.

Por parte de la Banca y de las empresas de financiación intervinieron Manuel María de Gortázar y Landecho, presidente de Indubán, y José María López de Letona, presidente de Interholding, respectivamente. El primero trató de desmitificar la imagen de la Banca como la gran beneficiaria de la inflación, recordando que el aumento de recursos no equivale a aumento de rentabilidad (cuando se acaba de hacer público que precisamente este año, varios Bancos españoles de primera fila se han encontrado entre los primeros del mundo, precisamente por el concepto de rentabilidad). Y, esto fue importante, polemizó con López de Letona sobre la conveniencia de reducir el tipo de descuento como instrumento clave de la reactivación, tal y como éste había solicitado tras una extensa crítica de la política monetaria restrictiva practicada hasta el momento. Para Gortázar, los efectos secundarios, no sólo de orden inflacionista, pueden neutralizar el valor de la medida. Lo dice un banquero, y delante del ministro de Hacienda. ■ C. E.

LABORAL

Irradiación de los conflictos

VALENCIA:

● También en Valencia se está viviendo la huelga más importante desde el final de la guerra. 70.000 obreros de la construcción, 25.000 del metal, varios miles del textil, gran tensión en sanidad. Todo ello en el plazo de un par de semanas. Los albañiles han conseguido romper los topes congeladores, obteniendo una subida de 4.000 pesetas a partir del 1 de enero y 3.000 más a negociar en julio próximo. En el metal la huelga ha sido preparada a plena luz desde la propia UTT, sobre la base de asambleas sucesivas de 500 enlaces cada una, donde se ha discutido y aprobado la plataforma reivindicativa. Esta contiene 6.000 pesetas de aumento lineal, cuarenta horas semanales, derecho de huelga y de reunión sin trabas, sindicato obrero, amnistía sindical y política. Posteriormente, esta plataforma ha sido ratificada por el pleno de la UTT —incluidos verticales—, firmada por casi 3.500 enlaces de la rama y aprobada en masivas asambleas por empresas, algunas celebradas en Sindicatos y la mayoría en diferentes iglesias. Los empresarios han mostrado serias reticencias a negociar, si bien se han presentado divisiones entre ellos, pues algunos estarían dispuestos a conceder sustanciales mejoras mientras la Unión y el Sindicato vertical mantienen la posición más dura. El objetivo de los trabajadores es sentarles en la mesa de negociación y anular los acuerdos sobre revisión salarial que fueron firmados el año pasado por una deliberadora que en su mayoría no era representativa. En las grandes empresas (que se adelantaron al conflicto general) ya se han obtenido importantes mejoras; por ejemplo, en Elcano (1.500 obreros), después de tres días de huelga, un aumento salarial de 4.790 pesetas como adelanto sobre el convenio de marzo (los trabajadores pedían 5.000 pesetas); también en Macosa las ventajas han sido considerables y la Unión Naval de Levante ha parado una hora en solidaridad con el metal. Esta tónica solidaria ha estado presente en todas las grandes fábricas metalúrgicas. En ambientes laborales se comenta el salto espectacular del movimiento obrero valenciano, que parece ser tónica general en todo el país. En Sindicatos la llaman "la huelga del metal de CC. OO." y en los lugares donde nunca se ha hecho una huelga, los trabajadores preguntan cuándo tienen que ir a ella.

VALLADOLID:

La Fasa-Renault de Valladolid ha cerrado sus puertas. El conflicto se barrunta largo y duro. La huelga de la "Regie" coincide con un paro general en la construcción y en otras empresas importantes, como Nicas y Enasa. La cifra total de huelguistas se sitúa alrededor de los 40.000, lo que significa una proporción muy elevada de la población trabajadora. Los de Fasa habían planteado desde el principio dos reivindicaciones muy claras: el disfrute de la media hora de descanso del bocadillo y la readmisión de los ciento veinte despedidos a consecuencia de los conflictos del año pasado. La empresa, por su parte, se niega a negociar sobre esos dos puntos y plantea una contraoferta: prolongación del convenio actual con actualización semestral del salario en función del crecimiento índice del coste de la vida que elabora el INE. Además accedía a conceder un economato, al que los trabajadores tienen derecho. Ante esta posición de la patronal, los obreros celebran asambleas masivas y deciden proponer a la dirección que están dispuestos a aceptar sus condiciones económicas si los ciento veinte compañeros despedidos son readmitidos. Esta nueva propuesta de la plantilla de Fasa aparece como una prueba notable del alto grado de solidaridad de los trabajadores, de su politización creciente. Es de destacar que cuando hace tres meses el Jurado de Empresa —muy representativo a partir de las últimas elecciones— realizó una encuesta entre el personal sobre el problema de los despedidos de cara al convenio, se observó una cierta indiferencia o tibieza, mientras que ahora esta reivindicación aparece en primer plano por encima de la económica. ¿Que ha ocurrido para que suceda hecho tan singular? El vocal jurado Enrique Pedrero nos contesta sin vacilar: "En mi opinión han influido decisivamente toda la campaña por la amnistía de estos últimos meses y el nuevo clima político general". Por otra parte, la actual huelga de Fasa ha significado un avance con respecto a anteriores conflictos.

La empresa, por su lado, se niega a conceder mejoras en base a un informe en el que pretende demostrar que ha tenido

JOVENES TRABAJADORES: ENCUENTRO NACIONAL

● *El día 31 de enero, festividad de San Juan Bosco, Patrón de los aprendices, se ha celebrado en Madrid el Primer Encuentro de la Juventud Trabajadora a nivel de todo el Estado. Cerca de setenta delegados procedentes de Cataluña, Galicia, Valencia, Euskadi, Aragón, Valladolid, Asturias, Sevilla, Madrid y Logroño han discutido durante varias horas, en el marco de una comida de hermandad, un documento-programa en el que plantean los graves problemas que afectan, de manera específica, al joven trabajador. La trascendencia de este encuentro es evidente: sólo en Madrid se acercan a cien mil los jóvenes comprendidos entre los catorce y dieciocho años que trabajan en la producción. En primer lugar, se denuncia la situación del* aprendizaje, *donde la enseñanza brilla por su ausencia, el trabajo se acentúa anormalmente y los salarios son ínfimos. Como alternativa se propone un nuevo contrato de aprendizaje que contemple los siguientes puntos: cuatro horas de estudio y cuatro de trabajo; plena personalidad ante la autoridad laboral, Magistratura, etc.; prohibición absoluta del trabajo nocturno, peligroso y horas extras, salario mínimo que cubra las necesidades del aprendiz. En el capítulo de la* formación profesional, *los jóvenes reivindican su carácter científico, "acorde con las necesidades nacionales"; puestos suficientes y reconocimiento por parte de las empresas de los títulos obtenidos. Ante el delicado problema del* servicio militar, *los jóvenes plantean simplemente la derogación del Decreto que imposibilita hacer éste en la propia región militar y que durante dicho período se le pague un sueldo capaz de cubrir sus necesidades y de las personas que tuviere a su cargo. Se constata la discriminación de la* joven trabajadora *en el salario y la enseñanza, exigiéndose una igualdad absoluta.*